

Modelo que sí funciona

● En Antofagasta conocemos de cerca cómo la realidad de los campamentos ha cambiado drásticamente. Lo que antes eran comunidades con un camino claro hacia la vivienda, hoy son territorios marcados por una alta vulnerabilidad, una organización debilitada y la preocupante penetración del crimen organizado. En este escenario, las políticas habitacionales diseñadas bajo supuestos antiguos ya no son suficientes.

No basta con la promesa de construir más viviendas. La experiencia nos ha demostrado que la simple entrega de una casa, sin un proceso previo de preparación comunitaria, suele derivar en frustración y, en el peor de los casos, en el retorno a la informalidad. Frente a esto, el modelo de intervención Transitar Juntos (TJ) surge como una respuesta integral, planificada y, sobre todo, digna.

Es importante entender que el TJ no es un campamento mejorado ni un destino final; es un espacio de transición. Su propósito central es restituir condiciones básicas para una vida digna mientras se desarrolla un proceso de fortalecimiento personal, familiar, comunitario y ciudadano.

Este modelo, que aborda la crisis desde la dimensión material y social,

se sustenta en principios que ya hemos visto dar frutos en nuestra zona:

- Entorno seguro: Acceso a servicios esenciales como agua y electricidad en un espacio protegido.

- Presencia permanente: Un acompañamiento continuo que media conflictos, articula redes y promueve el fortalecimiento del tejido social.

- Habilitación social: Una "escuela de ciudadanía" con reglas claras y responsabilidades y formación de dirigencias.

- Límites claros: Quedan excluidos quienes abusan de sus vecinos o participan en actividades delictivas.

Tenemos la ventaja de contar con evidencia local probada en 10 años: el Barrio Transitorio Luz Divina en Antofagasta. Este ejemplo demuestra que es posible avanzar mediante soluciones bien diseñadas donde las familias transitan con éxito hacia la formalidad.

La crisis de los campamentos exige reconocer que el problema no se resuelve únicamente con ladrillos; requiere una política pública multiactor con fuerte gestión territorial. Con un nuevo ciclo político en el horizonte, se abre la oportunidad para que el Estado actualice su enfoque. Es momento de tomar decisiones audaces y apostar por soluciones que, como ha que-

dado demostrado en nuestra región, tienen el potencial de transformar vidas.

Alejandra Stevenson, Fundación Recrea y Juan Pedro Pinochet, Gestión Social Spa.